



Orígenes de Buen Consejo

▼ El historiador Jesús Hernández Santana relata cómo esta comunidad se formó
p. 5



4
AÑOS



Double Cake llegó al Callejón del Carmen

▼ Conoce dos nuevos negocios de gastronomía en Río Piedras
p. 3

Festivales, mercados y más eventos dejaron su huella en Río Piedras

▼ Desde la Universidad de Puerto Rico hasta en los callejones urbanos se celebraron distintas actividades culturales
p. 7



**Resultados del censo de la Junta
Comunitaria**
p. 2

**Opiniones de residentes
sobre Río Piedras**
p. 4

**Conoce a tu comunidad:
Jugadores de dominó**
p. 8

Índice

Portada.... 1

Piénsalo.... 2

Nota editorial.... 2

Junta Comunitaria presenta resultados... 2

Negocios emergentes en el Casco.... 3

Repensar Río Piedras y Santa Rita.... 4

En busca de un mejor porvenir.... 4

Buen Consejo: crónicas de la comunidad....5

Las organizaciones de la Ley 75.... 6

Río Piedras: sede del Sexto Festival.... 6

Celebran la cultura oriental en la IUPI.... 7

Regresó el festival Mariana Bracetti... 7

El Boricua Jazz Fest: dos días de jazz.... 7

¡Conoce a tu comunidad!.... 8

Calendario de actividades.... 8

Sandwichitos de mezcla.... 8

Casa Vegana: veganismo en Río.... 8

Piénsalo...

Capetillo y Sicardó celebran actividad para personas sin hogar



Participantes de la actividad recibieron atención médica y más beneficios. **Fotos suministradas**

Con el fin de recuperar sus espacios públicos para la recreación de sus comunidades y poder atender a la población sin hogar, el miércoles, 16 de noviembre de 2022, las comunidades de Río Piedras Capetillo y Sicardó realizaron un evento de Salud Clínica para las personas sin hogar en el parque de Capetillo y Plaza Sicardó. Junto a Plaza Corazón y a la División de Personas Sin Hogar del Municipio de San Juan, se ofrecieron distintos servicios, como pruebas de VIH, glucosa y presión arterial, manejo de casos, repartición de kits de repelente de mosquitos y desinfectante de manos. Además, se repartieron almuerzos, bebidas y meriendas. Se atendieron alrededor de 25-30 participantes. Los colaboradores que hicieron esto posible fueron El Colegio de Tecnólogos Médicos, División de Personas Sin Hogar del Municipio de San Juan, Departamento de Salud, CAUCE y Estancia Corazón.

Nota editorial

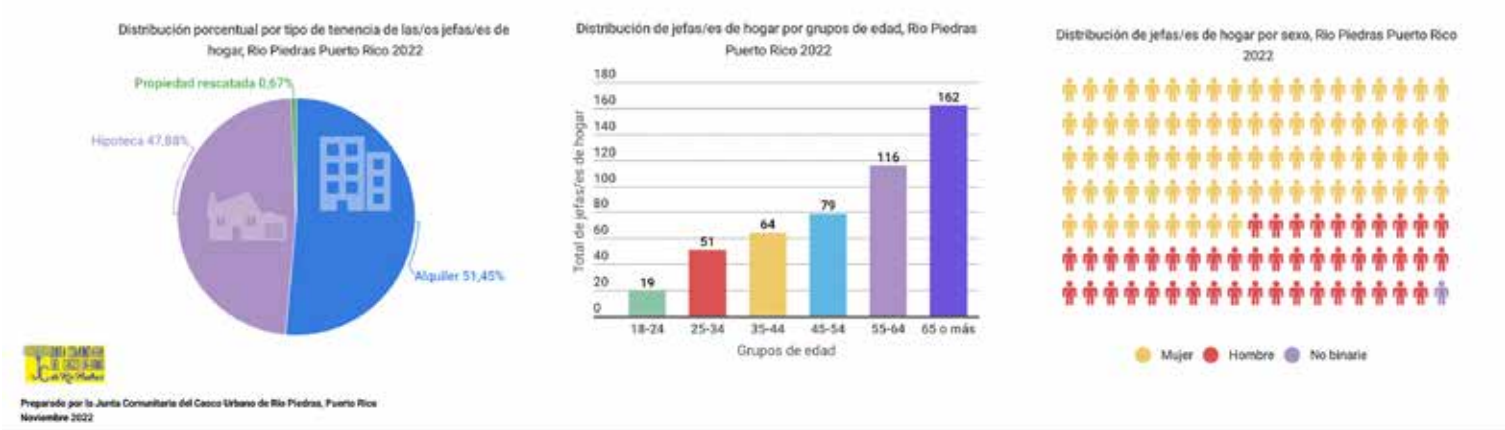
¡Saludos, lectores y lectoras! Cerramos, con mucho ímpetu, el año 2022 con las tradiciones navideñas y una nueva edición de El Roble. Además de la cobertura de eventos en las comunidades, como el Festival Mariana Bracetti en Blondet, la actividad dirigida a personas sin hogar en Capetillo y Sicardó y el Boricua Jazz Fest en Santa Rita, alcanzamos conocer sobre otros eventos dentro de la Universidad de Puerto Rico, gracias a dos estudiantes colaboradores que se integraron a nuestro equipo, Leyrián Colón Santiago y Esteban Morales Neris. Agradecemos la participación voluntaria de profesionales que nos ofrecen sus talentos como Rubén Ramos Cumba, el historiador Jesús M. Hernández Santana, quien abordó la historia de la fundación de Buen Consejo en esta edición, y el fotógrafo José Rodríguez, quien retrata casi, si no todos, los sucesos de Río Piedras. Por esta misma línea, damos la bienvenida a nuevas empresas gastronómicas que se unen a las calles riopedrenses para apostar a la economía local comunitaria. Entre otras organizaciones culinarias, presentamos a Casa Vegana, que organiza almuerzos comunitarios saludables y nos compartió su receta para una de las meriendas favoritas de todo puertorriqueño(a): sandwichitos de mezcla. Asimismo, desde este comité, somos conscientes de las necesidades que pasan los residentes de Río Piedras y la sana convivencia que merecen, por lo que resaltamos los resultados del censo organizado por la Junta Comunitaria del Casco Urbano de Río Piedras, las historias de nuestros hermanos inmigrantes de la comunidad dominicana y las opiniones de un residente de Santa Rita para mejorar la calidad de vida en su vecindario. ¡Que disfruten esta última edición del 2022 y recuerden compartir la publicación física y en Facebook!



Junta Comunitaria presenta resultados del censo comunitario

La Junta Comunitaria del Casco Urbano de Río Piedras (JCCURP) organizó un censo para identificar la ubicación de los residentes actuales en las ocho comunidades de Río Piedras, sus necesidades y cómo se pueden interconectar y sostener relaciones que permitan responder a esas necesidades. Los resultados arrojaron que poco más de la mitad de los jefes(as) de hogar alquilan su propiedad, seguido por un 47.88% de hipotecados y apenas un 1% es una propiedad rescatada. Entre estos hogares, se reflejó un amplio margen de jefes(as) de hogar que se identificaron como adultos mayores de 65 años y, de los 492 hogares encuestados, más de la mitad se identificaron como mujer. El censo comunitario demostró la falta de un botiquín de primeros auxilios o emergencias en 55% de los hogares. Además, de los encuestados(as), un 15% presentó dificultad económica para comprar alimentos y un 10%, para pagar la renta o la hipoteca. Estos resultados permitirán que la JCCURP guíe las respuestas en momentos de emergencia y encamine la organización comunitaria.

Resultados Censo Comunitario, Río Piedras Puerto Rico 2022



Grupo editorial del periódico El Roble:

Karen L. Ayala Vázquez
Rebecca Morales Arzola
Joaquín A. Rosado Lebrón

Adriana García
José Rodríguez, fotógrafo colaborador

Contáctanos:

elroblerp@gmail.com



El Roble Río Piedras

Celebran la cultura oriental en la IUPI

Por: Esteban Morales Neris

Con los finales acercándose, lo menos que un estudiante entrando a estudiar a la biblioteca Lázaro en la Universidad de Puerto Rico (UPR) Recinto de Río Piedras esperaría es transportarse al Oriente. El olor a dumplings y el sonido de melodías del Este formaban una sinergia de experiencias culturales.

El pasado jueves, 17 de noviembre, un grupo de estudiantes de cursos de mandarín y japonés realizaron un Festival de la Cultura Asiática, en el que celebraron la cultura china, japonesa y taiwanesa con artesanos, bonsai, música tradicional, presentaciones y comida. Cuando celebraron este festival por primera vez el año pasado, tuvo que ser en línea debido a las restricciones de la pandemia. La actividad de este año se coordinó entre estudiantes y profesores del Departamento de Lenguas Extranjeras de la Facultad de Humanidades.

La estudiante de mandarín, Claudia M. Nieves, que ayudó a coordinar la actividad, expresó que el propósito de la celebración era para promocionar “el lenguaje para que sea más interactivo

y los estudiantes se interesen” y “para que la gente disfrute la cultura [asiática] y vean que hay cosas diferentes en esta vida”.

De igual forma, la profesora de mandarín, Peiyi Hsu, resaltó el talento de sus estudiantes y reafirmó el propósito al comentar que quiere “que la gente sepa que están bienvenidos a aprender nuestros lenguajes y que conozcan de otras culturas”.

“Deseamos proveer información, la belleza de las culturas y distintas artesanías y hacer que la gente se sienta inspirada, especialmente los estudiantes, quienes están muy interesados en la cultura oriental”, puntualizó la profesora de japonés, Akemi Morales, quien también ayudó a coordinar la actividad.

Las organizadoras están muy contentas con el evento y esperan poder repetirlo en un futuro. Más adelante, en febrero del próximo año, el grupo de estudiantes celebrará el año nuevo chino con un festival de primavera.

Regresó el Festival Mariana Bracetti a Blondet

Por: Miguel Acevedo Sierra, líder comunitario del barrio Blondet



Las Atípicas participaron de la actividad. **Foto: José Rodríguez**

El Festival Mariana Bracetti tuvo su acostumbrada celebración para honrar a las mujeres trabajadoras puertorriqueñas y celebrar los lazos comunitarios entre sus residentes, aliados y visitantes al son de la música, el baile y las artesanías. Fue una fiesta comunitaria de tres días.

Las actividades comenzaron con una misa en la comunidad, seguida por la presentación de la bandera de Lares y una charla sobre Mariana Bracetti en el Museo de Historia, Antropología y Arte de la Universidad de Puerto Rico. Por último, el jueves, 20 de octubre de 2022, celebramos en la calle Balseiro en la Comunidad Blondet de Río Piedras la gran Fiesta. La fiesta contó con la participación de distinguidos músicos Junte de Bomberos, Tuna UPR-RP, Las Atípicas, Calavera, Bombazo Abierto, Nómadas, Andamiaje y Cita junto con el Dj Kerub. Los artesanos, artesanas y músicos estuvieron de lo mejor y luego disfrutaron junto a la comunidad de un exquisito asopao realizado por la chef de la comunidad, Mariana Rosado. Esta fiesta, en este momento de incertidumbre, en el que la Comunidad de Blondet y sus líderes y colaboradores trabajaron en conjunto para organizar una gran Fiesta a Mariana Bracetti se encendió con el encuentro con las 8 comunidades de

Río Piedras que estuvo lleno de colorido y fraternidad comunitaria.

Exhortamos a las comunidades a celebrar en cada momento. Esto nos hace más fuertes en trabajo y tareas que tenemos que realizar para el bienestar de nuestro pueblo y nación.

Estas fiestas se realizan con el propósito de celebrar la grandeza de nuestras mujeres en nuestra Patria, en la que Mariana Bracetti ayudó a los que eran perseguidos y perseguidas. El servicio que hacen los y las líderes comunitarias es lo mismo, proteger a la comunidad para el bien y desarrollo de su entorno.

Toda comunidad tiene personas o situaciones de éxito que pueden celebrar para tener una vida de lucha y tareas hacia el bienestar de la comunidad. Si buscamos dentro de cada comunidad, hay grandes personas y situaciones de éxito para celebrar y confraternizar.

Agradecemos a todas las personas que apoyaron la acostumbrada fiesta en honor a Mariana Bracetti de la Comunidad Blondet. Esperamos continuar fomentando una historia de lucha, pero también de celebración por eso que nos une y nos da dirección y propósito, el bienestar de las comunidades de Río Piedras.

EL BORICUA JAZZ FEST: DOS DÍAS DE JAZZ Y CULTURA

EL 13 Y 14 DE OCTUBRE PARTICIPARON ARTISTAS Y AGRUPACIONES QUE HICIERON BAILAR A TODO RÍO PIEDRAS.



Alta asistencia y participación de riopedrenses y visitantes en el Bori Jazz Fest. **Fotos: José Rodríguez**



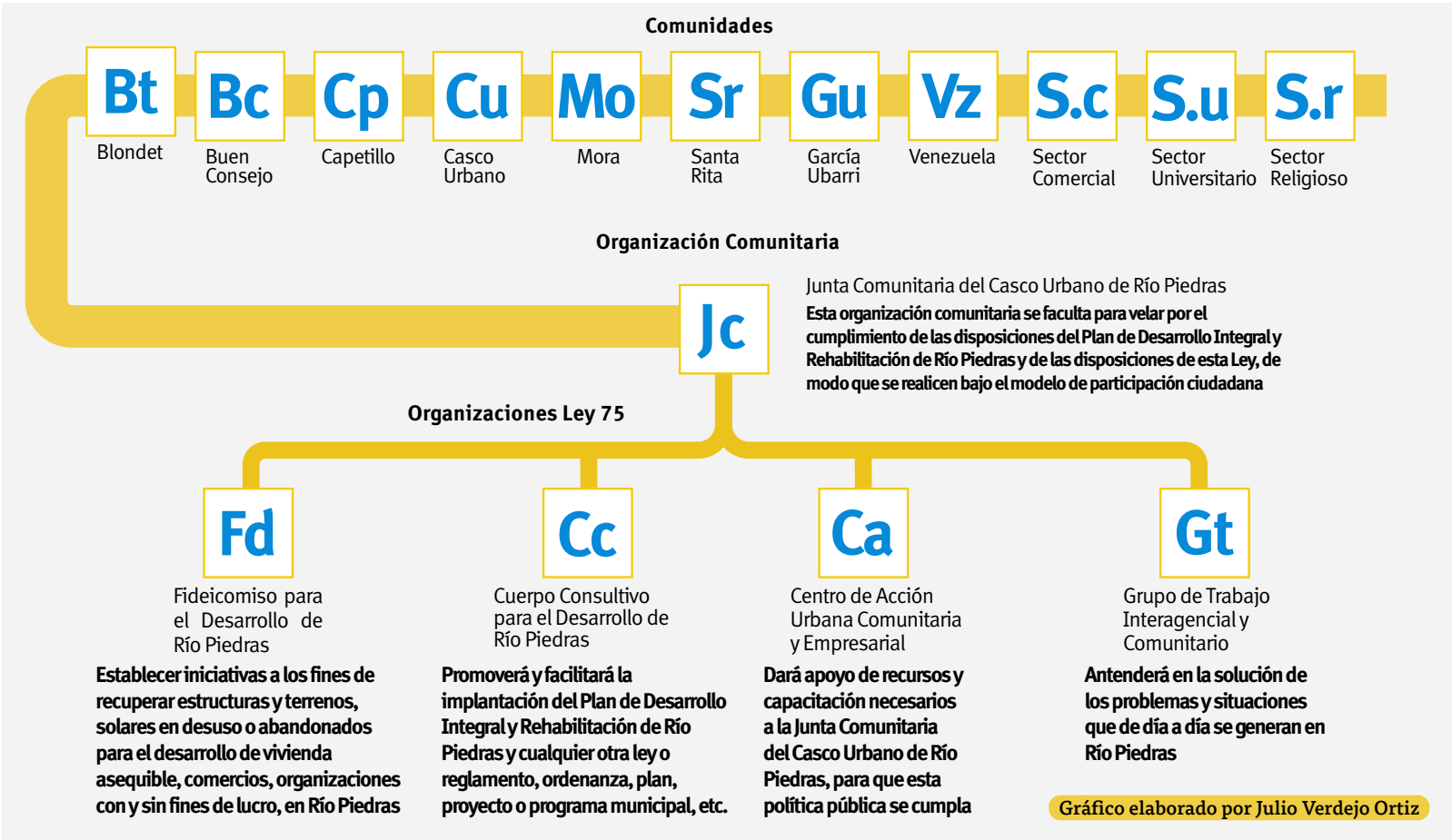
Carpas de artesanos y artistas en el Festival Mariana Bracetti. **Foto: José Rodríguez**

OPINIÓN

Las organizaciones de la Ley 75: una oportunidad para combatir los desplazamientos

Por: Julio Verdejo Ortiz

Mucho se ha escrito sobre la problemática de vivienda en Puerto Rico. El contexto actual parece la crónica de una crisis anunciada. La política pública y acciones concretas no se han ajustado a los evidentes patrones en los mercados, los impactos de la crisis económica y fiscal del país y al impacto de desastres naturales. El Centro para la Nueva Economía (CNE) publica que, entre los años 2018 y 2021, los precios de venta de las viviendas han aumentado un 22%, mientras un exceso de estas compras reflejan valores por encima de tasación. Según el CNE, el acceso a oportunidades (servicios como supermercados o ventas de alimentos, servicios de salud, actividades de fe o servicios gubernamentales en general) se relaciona en gran medida con el aumento en los costos de vivienda, la segregación socioeconómica y el número de unidades desocupadas. Río Piedras, ciudad de gran concentración de oportunidades, hoy sufre de un cambio acelerado en su mercado de bienes raíces. Los edificios abandonados o en desuso se venden por docenas (caso reciente de la compra de 12 edificios en el casco de la ciudad por una sola entidad), se aumentan las rentas y se desplazan comercios y residentes. A diferencia de muchas comunidades de Puerto Rico, Río Piedras cuenta con una política pública única y organizaciones con poderes en ley y herramientas para hacer frente a esta crisis. La ley Especial para la Revitalización de Río Piedras (Ley 75 del 1995), el Área de Planificación Especial que esta mandata (junto a su plan de desarrollo de 1996, que sigue vigente) y sus grupos de trabajo: el Fideicomiso para el Desarrollo de Río Piedras, el Grupo de Trabajo Interagencial y Comunitario (presidido por la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río



Piedras), el Cuerpo Consultivo para el Desarrollo de Río Piedras y la Junta Comunitaria del Centro Urbano representan un potencial sistema de colaboración que, posicionado adecuadamente, podría estar a la altura del reto de acceso a vivienda y la reducción de los desplazamientos de residentes y comercios. Son en las unidades de vivienda donde se desarrollan las más básicas actividades humanas. En ellas se forman familias, se descansa, desde ellas las personas parten a centros de trabajo, de educación y a realizar otros quehaceres sociales. Nuestro reto como comunidad se encuentra en lograr que organizaciones como el Fideicomiso para el Desarrollo de Río Piedras se concentre en su primer mandato dentro de la política pública: “Establecer iniciativas a los fines de recuperar estructuras y terrenos, solares en desuso o abandonados para el desarrollo de vivienda asequible, comercios, organizaciones con y sin fines de lucro, en Río Piedras.” Este mandato es compartido con las organizaciones que componen su junta de fiduciarios. La Junta Comunitaria del Centro Urbano tiene un deber de alzar su voz en defensa de los vecinos y empresas. El Cuerpo Consultivo tiene la responsabilidad de estudiar y presentar los datos necesarios para la puesta en acción de estas iniciativas. La UPR tiene una función principal en la

coordinación interagencial de la puesta en vigor de la política pública actual a través de las diferentes instrumentalidades de gobierno y sus corporaciones públicas. El Municipio de San Juan, que asigna anualmente un presupuesto para el funcionamiento del fideicomiso, tiene una responsabilidad y reto combinado al asignar recursos de operación anual y, como entidad pública, tener acceso a fondos federales para la recuperación, el desarrollo urbano, el transporte y el desarrollo económico en general. La mirada debe extenderse más allá de Puerto Rico, no hay que reinventar la rueda. Existen hoy organizaciones dispuestas a apoyar nuestras iniciativas. Rescatar estos lazos es tarea urgente. También de urgencia es el desarrollo de capacidad interna y renovación del personal a uno con las destrezas necesarias y una cultura de colaboración como valor principal. Río Piedras es una ciudad llena de oportunidades, su gente, la ley de rehabilitación y las organizaciones que en ella se reconocen o desarrollan, son parte de estas. Un análisis crítico del contexto, del camino recorrido y lo que nos queda por recorrer es un primer paso. Todos necesitamos la visión y la voluntad de comenzar a caminar juntos.

Río Piedras: sede del Sexto Festival Comunitario por los Derechos Humanos



El pasado 10 diciembre de 2022, en la Casa Cultural Ruth Hernández, se celebró el **Sexto Festival Comunitario por los Derechos Humanos en Puerto Rico**, de manera híbrida. El Festival, organizado por el Colegio de Profesionales del Trabajo Social de Puerto Rico, fue el cierre de la campaña “16 Días de Activismo contra la Violencia de Género”. Diversas organizaciones que trabajan en la defensa y expansión de nuestros derechos ofrecieron información educativa, la presentación de documentales cortos, conversatorios, orientaciones, y un gran cierre musical. El evento logró unir a diversas organizaciones profesionales y comunitarias, como Amnistía Internacional y Diversxs Puerto Rico, Servicios Legales de Puerto Rico, Coordinadora Paz para la Mujer, Aborto Libre Puerto Rico, Red por los Derechos de la Niñez y la Juventud de PR, entre otras. Vecinos de la comunidad, profesores/as y estudiantes universitarios de diversas disciplinas y activistas comunitarios se dieron cita en el Festival para la promoción, la exigencia y ampliación de los derechos humanos en Puerto Rico.

Las expresiones de este escrito no reflejan las opiniones o valores de la Junta Comunitaria del Casco Urbano de Río Piedras.

Negocios emergentes en el Casco Urbano de Río Piedras



Yaritza Lozano García y Orlando Santiago Figueroa, dueños de Double Cake, se ubicaron en el Callejón del Carmen.
Foto: Comité El Roble Río Piedras

Bienvenida a empresa de pastelería, Double Cake

Yaritza Lozano García y Orlando Santiago Figueroa, ambos nacidos en San Juan, han elegido a Río Piedras para continuar su negocio de confección de bizcochos y otros postres llamado Double Cake. Oriundos de Juncos y Guaynabo respectivamente, Yaritza cuenta con un bachillerato en Educación del Arte y Orlando, un bachillerato en Imagen y Diseño. Estos aplican su experiencia en el campo de las artes al diseñar las obras de arte que confeccionan todos los días. La pareja escogió Río Piedras para establecer Double Cake porque “hace años estábamos recibiendo acercamientos de parte de nuestros actuales vecinos y amigos de hace años para que nos mudáramos a Río Piedras (Desiree y Salvador de Necromancy Cosmética). Vimos un área de oportunidad gigante. Venimos del área de la calle Loíza, que, al momento, la sentimos saturada de barras y ya no se alineaba mucho al estilo de nuestro negocio y clientela. También la inaccesibilidad y estacionamiento dificultaba un poco la llegada de nuestros clientes. Al vernos en la situación de que las rentas seguían subiendo, tomamos la decisión de mover el negocio y nos decidimos por movernos aquí.” Como nuevos comerciantes en el casco urbano de Río Piedras, han tenido una experiencia muy agradable

con la comunidad que los ha acogido con alegría: “aunque formalmente no hemos abierto nuestras puertas aún, nos ENCANTA el sentido de comunidad que hemos recibido en el callejón del Carmen. También nos gusta mucho el área, el estacionamiento de la Plaza de la Convalecencia y todo lo que esto simplifica la vida de nuestros clientes. Esperamos poder ofrecer nuestros bizcochos y café a la comunidad pronto.” Ambos entienden que el desarrollo del comercio en Río Piedras se beneficiaría de la ayuda del gobierno y el municipio: “Los procesos que no sean tan interrumpidos y más fluidos hacen una gran diferencia para nosotros los comerciantes. Un poco de mantenimiento a las calles (¡sobre todo para transportar bizcochos!) puede hacer la entrada al casco más cómoda. También, mejor rotulación al estacionamiento de la plaza, que la gran mayoría de la gente no sabe que existe, definitivamente puede hacer venir a Río Piedras mucho más accesible y atractivo. Entendemos que, al igual que como sucedió en la Calle Loíza, podemos contribuir a continuar aumentando el tráfico de personas al área y esperamos que otros comerciantes se animen y hagan lo mismo. Juntos podemos hacer mucho por este casco urbano que tiene tanto por ofrecer.” A la pareja les “ha sorprendido que la

nueva ubicación es más céntrica de lo que pensábamos. Nos gusta mucho la comunidad, la ubicación de nuestro nuevo espacio que se encuentra en un callejón peatonal, nuestros vecinos (obvio), y la promesa de que aquí llegamos para quedarnos.” Los jóvenes visualizan el futuro de Río Piedras, como “un casco revitalizado, con muchos comercios y sitios para comer en el Paseo y en todas las calles aledañas. Queremos ver más gente caminando por aquí sintiéndose seguros, sobre todo de noche, consiguiendo todo lo que buscan y más”. Con este ímpetu y sentido de comunidad, les auguramos un dulce futuro. ¡Bienvenidos y mucho éxito!



Lozano García atiende a su clientela.
Foto: Comité El Roble Río Piedras

Pocillo Dulce: un *coffee shop* diferente

Por: Leyrián Colón Santiago

Si, al abrir la puerta, escuchas muchas tazas chocando entre sí y vislumbras una sonrisa al fondo mientras te golpea un fuerte olor a café recién hecho, no cabe duda de que has llegado a Pocillo Dulce. Pocillo Dulce abrió en el local #3 ubicado en la Avenida Universidad con la intención de ofrecer un café distinto y diferente al resto. “Yo quería hacer un *coffee shop* bueno, cómodo y consistente. También quería que el ambiente fuera diferente, más relajado y más abierto a productos nuevos”, explicó el propietario de Pocillo Dulce, Eric Ruiz Ruperto. Por otro lado, Ruiz Ruperto resaltó la gran acogida que tuvo en la comunidad de Río Piedras y lo importante que ha sido para el desarrollo de su negocio. “El apoyo que uno recibe en Río Piedras es tan único y es tan diferente”, destacó el joven de 29 años.

Sin embargo, el dueño de Pocillo Dulce admitió que una de las situaciones complicadas durante el proceso de crear su negocio, fue el alza en el alquiler y reconoció la necesidad de precios de renta más accesibles para pequeños comerciantes. Por su parte, el aguadillano explicó que la cercanía del local a la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, ha permitido que mucha de su clientela sean estudiantes y siente “que le sirve al futuro del país”. Actualmente, Pocillo Dulce ofrece un menú especializado en la confección de café y comida a precios accesibles para la comunidad de Río Piedras. Los horarios de servicio del local son de lunes a jueves, desde las 7:00 a.m. hasta las 8:00 p.m. y los viernes hasta las 4:00 p.m.

¡Dona al FIDE!
Apóyanos en
la transformación justa
de Río Piedras y sus
comunidades.
ATH Móvil /fideriopiedras
<https://fideicomisorp.pr/>

Repensar Río Piedras y Santa Rita

Por: Robert Villanúa, residente de Santa Rita



Residentes de Santa Rita participantes de la limpieza en agosto.

Foto: Comité El Roble Río Piedras

Río Piedras cuenta con más de tres siglos de creación. Ha sido, a lo largo de su historia, un centro comercial esencial en la zona norte de Puerto Rico, un próspero enlace de comunicaciones entre San Juan y el resto del país.

Su calidad de primera ciudad universitaria desde 1903 le ha atribuido un carácter internacional. En 1951, contra la voluntad de muchos de sus residentes, la ciudad del Roble perdió su estatus de municipio independiente para ser incorporada a San Juan. Desgraciadamente, pasó a convertirse en un barrio más de la capital. No se midieron las nefastas consecuencias futuras. Los cambios acelerados del panorama caribeño y mundial, las diversas crisis políticas y económicas, la aparición de inmensos y lujosos centros comerciales, los vaivenes de la población, las desigualdades rampantes han creado un nuevo ser urbano, un nuevo estudiante, un nuevo cliente, una nueva manera de comportarse, de moverse en la ciudad, de vivir y de morir.

A pesar del evidente deterioro del centro urbano, de las promesas incumplidas, somos muchos los que todavía sentimos afecto por la ciudad universitaria y, en particular, Santa Rita. Con su historia de luchas estudiantiles, con su población cambiante y diversa, con su arquitectura admirable, nuestro Santa Rita conserva un perfil y una personalidad particulares.

San Rita debe ser segura, limpia y agradable. Debe

alimentar la creatividad, y la estima personal, en un espíritu comunitario. El respeto del otro, la disciplina y el comportamiento cívicos no significan dictadura, muy por el contrario, los vemos como un arma indispensable para mejorar la calidad de vida y el bienestar básico de todos los ciudadanos.

Tener una ciudad segura significa que uno no tenga que caminar de día o de noche con la posibilidad permanente de un asalto, que pueda sentirse libre al dirigirse a su trabajo, a la oficina del doctor, a la iglesia, a la plaza del mercado, o a alguna tienda, o al regresar de la estación del tren, al cruzar la plaza, o sencillamente, al comprar un helado. Por lo tanto, pedimos que se mejore el alumbrado, (ej. la Ave. Ponce de León), y se cambien los focos dañados, que se active significativamente la vigilancia policiaca con la creación de varios mini cuarteles en los lugares estratégicos, y que se instalen cámaras de seguridad. Tener una ciudad limpia quiere decir que las calles no tengan hoyos, que no haya desperdicios tirados en la calle, excrementos de animales, basura abandonada en las esquinas, zafacones mal colocados, desbordantes en cualquier momento del día o de la semana.

Por lo tanto, hay que cultivar una acción recíproca del municipio y de los ciudadanos: el municipio debe arreglar las calles deterioradas, asegurar días y horarios fijos de recogido de basura y escombros, y verificar

cómo quedaron las calles después del paso del camión y barrer, si es necesario. ¿Habría que considerar algún tipo de multa para los que persisten en no usar bolsas sólidas o que abandonan las bolsas en la acera, en cualquier momento, de lunes a domingo? Por otra parte, es necesario el reciclaje. En una ciudad segura, productiva y atractiva se cuenta con espacios reforestados, casas pintadas, comercios activos, simpáticos y variados, afines al entorno, cafés al aire libre, centros culturales, aceras despejadas y disponibles para los peatones y no para los carros.

Por lo tanto, deben haber incentivos atrayentes para los artistas, los artesanos y los jóvenes comerciantes, que estimulen a todos los dueños de casa a pintar sus propiedades para poner en relieve una arquitectura originalmente apreciable pero que, desgraciadamente ha sido a menudo ignorada o deformada.

Una ciudad agradable es una en la que sus habitantes no hayan perdido el sentido de comunidad y de cordialidad, y el gusto por la cultura; en la que los mismos residentes se sientan orgullosos de su medio ambiente y no tengan que justificar a cada rato por qué en Río Piedras queda poca selección de comercios atractivos, por qué circulan adictos a drogas, por qué hay que hacer gimnasia para no resbalar sobre un excremento, o correr a esconderse porque hay perros que andan sueltos.

Por lo tanto, como plan de trabajo a corto plazo, pedimos que se redefina el papel de la Universidad dentro de una ciudad donde conviven cientos de sus estudiantes, que se evalúe la función de la oficina de turismo, que se creen dos mini kioscos de orientación ciudadana y turística, y que se haga una buena campaña de concientización de la población con relación al ruido.

En busca de un mejor porvenir

Por: Marielis M. García De Mota

Hace aproximadamente 21 años, nuestra entrevistada tomó una decisión que marcó su vida radicalmente: dejar su país en busca de un mejor futuro. La misma será identificada por el seudónimo de Alba para proteger su identidad.

Sin ningún tipo de recursos y corriendo el riesgo de ser detenida y deportada a su país, Alba se lanzó en su viaje hacia Puerto Rico, donde esperaba encontrarse con su pareja en aquel entonces.

“En la embarcación donde vine, llegamos 180 personas. Tan pronto desembarcamos, empezamos a correr desesperadamente hacia el monte”, relató la entrevistada.

Habían transcurrido más de 12 horas y Alba continuaba allí sin comer.

“Junto a mí se encontraba un vecino de mi sector, quien estuvo a punto de ser detenido por la Policía”, continuó Alba.

Con temor a ser encontrados y deportados a su país natal, la República Dominicana, los aventureros permanecieron escondidos en el monte hasta que llegaron los rescatistas.

“Pasaron muchas horas y aún no habíamos podido comer. Hasta que llegaron los rescatistas”, verbalizó Alba. “Tuvimos miedo de salir del lugar donde estábamos escondidos porque temíamos que se tratara de una trampa de la policía. Sin embargo, teníamos tanta hambre que decidimos confiar en él (el rescatista) y nos ayudó”, explicó.

Al poco tiempo, Alba se trasladó al área metropolitana y empezó a trabajar en el tren urbano. Alba expresó que había mucho trabajo en ese momento y eso le gustaba. Pero era frustrante para ella no poder cobrar su dinero por no tener número de seguro social, y que el mismo pasara por las manos de la persona que le prestó su seguro social para poder trabajar.

“Yo le daba parte del dinero y

aún así tomaba más dinero” añadió Alba.

Para solventar su situación económica, Alba comenzó a vender frutas y verduras, y posteriormente, obtuvo un trabajo como empleada doméstica.

Pero su situación sentimental no era la ideal. Según Alba, su pareja en aquel entonces era una persona manipuladora y maltratante.

No obstante, Alba expone que su mayor sufrimiento como mujer inmigrante ha sido tener que lidiar a la distancia con el dolor del fallecimiento de su madre, quien falleció ocho años después de que Alba se trasladara a Puerto Rico.

Más de 20 años después, Alba no ha podido regresar a su país porque no cuenta con un estatus migratorio regularizado debido a que su pareja en aquel momento no le permitió hacer las gestiones pertinentes para arreglar su estatus migratorio. En la actualidad, Alba continúa intentando legalizar su estatus en Puerto Rico; proceso que le ha resultado casi imposible debido a la dificultad de acceso a los recursos para inmigrantes en la isla.

Esta historia refleja la crisis política, social y económica que enfrenta la República Dominicana y la dificultad e inequidad social que presentan las instituciones en Puerto Rico para ayudar al inmigrante. Esta situación obliga a las personas a exponer su vida en busca de un mejor porvenir para sí mismos y para su familia.

Alba comenta que, en ningún momento, pensó que podría morir en el mar Caribe; solo se aferró a la idea de que haría realidad su “gran sueño americano”. Sin embargo, ningún bien material podrá sustituir el calor de los seres queridos. Alba señaló que lo más que le ha afectado es saber que nunca podrá volver a ver a su madre.

BUEN CONSEJO: CRÓNICAS DE LA COMUNIDAD

POR: JESÚS MANUEL HERNÁNDEZ SANTANA



Entrada a la comunidad Buen Consejo. Foto: Comité El Roble Río Piedras

Una mirada al proceso de fundación del barrio Buen Consejo nos acerca a dos importantes acontecimientos que van a dar lugar a que este hecho ocurra. Estos son: que se cedan los terrenos al sur del pueblo de Río Piedras pertenecientes a Socorro Capetillo a la Iglesia Católica, y la construcción del Nuevo Hospital Municipal de Río Piedras. Serán estos dos acontecimientos los que entiendo que hacen posible la construcción del Barrio Buen Consejo. Los terrenos al sur del pueblo de Río Piedras, la finca donde se encuentra el barrio Buen Consejo, y parte del área donde posteriormente se construyó el Hospital Municipal (1917), eran terrenos que pertenecían a las fincas de Socorro Capetillo Fernández y su hijo, Demetrio Fernández. Doña Socorro Capetillo, conocida como “la Dueña”, era española y llegó a Puerto Rico del país de Venezuela donde había hecho fortuna en la venta de esclavos. Su fortuna le permitió comprar terrenos en el pueblo de

Río Piedras y llegó a ser la dueña de todos los terrenos que se extendían desde lo que son las calles entrantes al barrio Buen Consejo, además de todos los terrenos que en Sabana Llana se extendían y terminaban en lo que son ahora las Parcelas Falú. Con respecto al centro del pueblo de Río Piedras, toda el área comprendida en lo que es actualmente el colegio La Milagrosa, San Antonio, San Agustín y el barrio de Capetillo pertenecían a esta señora. Cuando la señora Capetillo decide volver a España con su hijo Demetrio Fernández, diputado en las Cortes, pone en manos de su sobrino, Diego Fernández Vallejo, la administración de sus propiedades en la Isla. Es este Diego Fernández, el Marqués de Vallejo, el que, a su vez, cede los terrenos a la Iglesia Católica para ayudar al mejoramiento de la comunidad. Desde ese momento, el Obispado pasa a ser quien administre los terrenos. El Marqués retiene su gran casa en parte de la propiedad y, por eso, la calle es conocida como la

Calle Vallejo, en honor a su antiguo dueño, el Marqués de Vallejo.

Una vez cedidos los terrenos al Obispado, el área que luego conoceremos como Buen Consejo se mantendrá sembrada de icacos, árboles de ausubos y pastos para alimentar ganado durante mucho tiempo. A la fecha de 1912, encontramos que la calle del Marqués de Vallejo iba a terminar en un oscuro callejón sembrado de espeques y cubierto de fango. Una vez se cruzaba el callejón, y subiendo empinadas cuestas, se llegaba a la Loma del Viento, o lo que luego sería el Barrio Buen Consejo.

La invasión de este espacio de terreno que estaba cubierto de malezas e icacos no se hizo esperar una vez llegados los primeros obreros a la construcción del nuevo Hospital Municipal de Río Piedras. La nueva institución comenzó a construirse en lo que fue la calle #1, identificada ahora como la calle Piñero, en 1916. Vinieron muchos obreros

de diferentes pueblos de la Isla buscando trabajo y vivienda para mejorarse. La realidad, sin embargo, fue que el pueblo de Río Piedras no tenía muchas instalaciones de vivienda. Fueron los terrenos en el monte, invadidos por la maleza y los icacos, los que prestaron sus espacios para las nuevas viviendas de los invasores.

La realidad resultó muy distinta a los deseos que tuvo el obispo en la década del ‘20 al respecto de acabar con la invasión. “Mi abuelo, León Marcial Hernández, llegó de Gurabo y no tardó en hacerse de un espacio de terreno invadido en Buen Consejo en 1940”. Es decir, que veinte años después, continuaba la invasión en Buen Consejo. Esta afirmación la hace don José Luis Ponce de León, nieto de don León Marcial, con quien conversamos en la Plaza del Mercado de Río Piedras sobre la historia del barrio Buen Consejo, que, de cierta manera es la de su familia.

Don José Luis Ponce de León, descendiente de la



Diego Fernández Vallejo, Marqués de Vallejo. Foto suministrada

familia de nuestro primer gobernador, ha vivido en la barriada Buen Consejo desde que tiene luces y razón. Conversar con don José es conocer los acontecimientos ocurridos en la comunidad desde sus primeros tiempos.

De estos primeros tiempos nos relata la historia en la que, teniendo pocos años (4) y sentado en los ranchones (pequeños cuartuchos) de María Jiménez, en la calle León, miraba el bosque de atrás. Observaba cómo, de un día para otro, como de la nada, aparecían pequeños ranchitos de madera, cartón y yaguas. Esto ocurría en el mismo bosque, cerca de las vacas y las cabras que pastaban en el lugar. No había agua y el río (la quebrada de Juan Méndez) era el lugar de lavado diario de las mujeres y de un buen descanso después de la escuela y el trabajo.

La mirada hacia el extraño mundo del pueblo de Río Piedras no era tampoco la mejor ni para él, ni para los vecinos. De frente a las casuchas se levantaba un pedregal rojizo que se identificaba como el “Cerro de los Icacos”. En el cerro estaba enclavado el Colegio San Agustín (1925), el colegio de “los blanquitos”. Las tierras de la hondonada (área del Col. San Antonio), estaban bañadas por las aguas de las quebradas del monte. Don Ponce de León aprendió de su abuelo que, para progresar, había que trabajar y estudiar. Por esto, después de la escuela, la Prat, él y sus compañeros iban a limpiar zapatos en la Plaza del Mercado. La consigna para todos en el barrio era trabajar para mejorar

su vivienda allí. De lo dicho por su abuelo y por la comunidad sobre el trabajo, prontamente don Ponce de León cambió su cajadezapatos por una caja de herramientas. Desde ese momento, ocurrieron transformaciones en el barrio y en su vida.

La construcción de la Ave. 65 de Infantería permitió a don Ponce y a otros obreros del barrio obtener un empleo mejor remunerado y, de esta manera, arreglar sus viviendas. Como parte del mejoramiento de la familia, don Ponce se mudó con su abuelo al Callejón Caridad, a un solar que era parte de la finca de Heraclio García donde estableció su casa. Es viviendo en esta casa donde conoce a la que sería su esposa, doña Antonia de la Paz. Todo va mejorando en la familia al mismo tiempo que todo se ve mejor en la comunidad. El aspecto de la comunidad fue cambiando. Se construyó una escuela elemental, se pavimentaron las calles (1952) y se canalizó la Quebrada Juan Méndez (1980). Las invasiones fueron mermando y la comunidad comenzó a orientar y a apoyar a las personas que venían con el propósito de invadir con el fin de que se hicieran partícipes de los procesos de mejoramiento del área en que iban a vivir, el Barrio del Buen Consejo. Don Ponce de León se siente muy orgulloso del cambio que ha experimentado la comunidad desde los pasados ranchones de María Jiménez hasta los nuevos hogares que han ido construyendo los residentes con deseos de mejorar las condiciones de vida de su comunidad.



Foto: Comité El Roble Río Piedras

¡Vive Río Piedras!

Calendario de Actividades

Comunidades	CAUCE
Jueves de Río Piedras y Sábados de Mercado Último jueves y segundo sábado del mes 6:00 p.m. – 12:00 a.m. 1:00 p.m. – 7:00 p.m.	Clases para leer y escribir 787-773-1745 cauce.rrp@upr.edu
Auriculoterapia y aromaterapia Todos los lunes La Comuna, calle Julián Blanco #11 4:00 p.m. – 6:30 p.m.	Clases de matemáticas Lunes Miércoles 5:00 p.m. – 7:00 p.m. Sábado 9:00 a.m. – 12:00 p.m.



Huerto, Vivero y Bosque Urbano Comunitario de Capetillo
Proyecto "Un bosque comestible comunitario que crece en medio de la ciudad" | 4:00 p.m. – 5:00 p.m.

Aprovisionamientos: alimentos
22 de febrero

Sostenimiento: ciclo de agua
29 de marzo

Regulación: calidad de agua
26 de abril

Culturales: regulación
31 de mayo

Regulación: moderación de eventos extremos
21 de junio



SANDWICHITOS DE MEZCLA

Por: Cindy Lou Negrón-Matos

Ingredientes

- 1 taza de anacardos (cashews)
- 1/2 taza de habichuelas blancas
- 1/2 taza de agua
- 1 cdta de sal
- 1/4 cdta de cúrcuma
- 1 cdta de levadura nutricional
- 1/4 de taza de pimientos morrones
- 1 Cda del jugo de los pimientos

Instrucciones

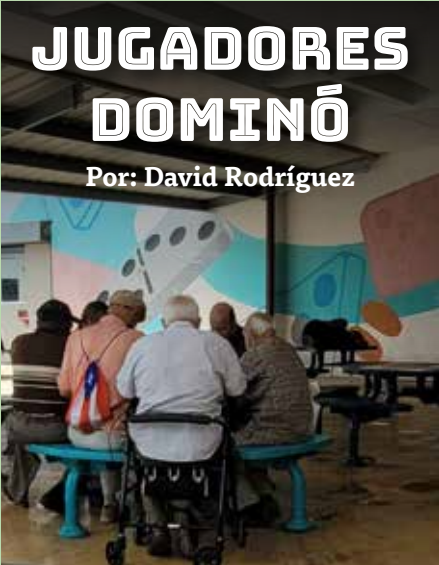
En una licuadora, mezcle los cashews con un poco de agua para crear una pasta. Luego, añada las habichuelas y otro poco de agua para que se vaya incorporando. Añada la cúrcuma, la sal* y el nutritional yeast. Añada más agua** para que la mezcla se vaya poniendo más cremosa y, luego, añada los pimientos morrones y su jugo. En un pan de sándwich, cubra una de las tapas con bastante mezcla. Corte el pan en cuatro triángulos.



Sandwichitos de mezcla. Foto suministrada

* Puede añadir más sal si los cashews están muy dulces. En la receta original, se usa jamonilla y esta suele ser salada.
** Añada más agua si la mezcla no quedó con la consistencia que quiere, también puede añadir otro pedazo de pimiento morrón, ya que añadirá su propia agua y le dará más sabor.

¡CONOCE ATU COMUNIDAD!



Por: David Rodríguez

Jugadores se reúnen para una partida.
Foto: Comité El Roble Río Piedras

Si alguna vez pasas por la parte trasera de la Plaza de Mercado de Río Piedras, exactamente en la salida que da a la calle Robles, encontrarás la pintoresca estampa de los jugadores

de dominó. Un grupo de personas se dan cita diariamente para jugar este interesante juego de mesa en un área designada para ello. Según a quién le preguntes, el mismo tiene sus orígenes en distintos lugares. Lo importante es saber jugarlo y jugarlo bien. *Capicú, chucha, chiva, y trancao* son algunas de las palabras peculiares que escucharás mientras los observas jugar. También peculiar es el ruido que hacen las fichas cuando se mezclan o barajan. Por alguna razón que no sea perder la concentración, no se pudo entrevistar a los que allí se dan cita, pero una fuente de entero crédito nos dijo que, de vez en cuando, el señor Alcalde de San Juan, el honorable Miguel Romero Lugo, se da la vuelta y se sienta a jugar con los allí presentes. Esto da pie para decir al señor Alcalde que, no vendría mal darle una buena pinturita y acondicionar el área para el disfrute de todos.

Casa Vegana: veganismo en Río Piedras

Por: Anthony Martínez y Amanda Collazo

Casa Vegana de la Comunidad surgió de los esfuerzos de la ayuda alimentaria de Chilis on Wheels y su fundadora Michelle Carrera, en Puerto Rico después del huracán María en 2017. Con la ayuda de Cindy Negrón y su proyecto Veganízalo, prepararon y sirvieron comidas veganas en hogares de ancianos, orfanatos, refugios de violencia doméstica, y a las comunidades que habían quedado sin servicios esenciales después del paso del huracán. Actualmente, Casa Vegana es el centro para el veganismo en Puerto Rico, que provee educación y concienciación vegana. Organizan seminarios, foros y oportunidades de aprendizaje en persona y virtual. Cuentan con expertos, líderes de opinión, activistas y académicos que informan sobre el veganismo y su conexión con la comunidad humana, la ética y el trato hacia los animales, nuestra salud y el medio ambiente. A través de sus eventos, crean oportunidades

para que los veganos que tienen base en Puerto Rico se conecten, se apoyen y aprendan unos de otros, y para dar apoyo y orientación a personas interesadas en aprender sobre los beneficios del veganismo y cómo empezar a seguir una dieta vegana. Tiene la misión de proveer educación, orientación y guía sobre el veganismo para Puerto Rico y la comunidad hispanohablante del mundo, de manera gratuita, a través de medios de comunicación digital, presencial e impreso. Cubren temas sobre el derecho a la vida y libertad de los animales, la alimentación a base de plantas, la conservación de los recursos del planeta y la agricultura vegana sostenible, entre otros. Su visión es ser la referencia número uno en la educación sobre el veganismo en Puerto Rico y convertirse en una fuente altamente reconocida en el mundo hispanohablante, para así fomentar una comunidad vegana informada, comprometida, y unida.



La organización también realiza almuerzos comunitarios. Foto suministrada